
Introducción

Como consecuencia de la crisis económica de los primeros años noventa, la situación del mercado de trabajo español ha ido empeorando progresivamente. La población activa, aunque a un menor ritmo, ha continuado incrementándose pero ésto no se ha traducido en una mayor ocupación, sino que por el contrario el aumento del paro se ha intensificado. Este fenómeno, aunque con distinta intensidad, ha sido generalizado en todas las Comunidades Autónomas, destacando Andalucía entre las regiones con una especial incidencia.

Este rasgo que caracteriza el comportamiento del mercado de trabajo andaluz durante la fase depresiva del ciclo iniciada a finales de 1990 contrasta fuertemente con la evolución durante la segunda mitad de los ochenta, ya que en esos años Andalucía formó parte del grupo de regiones europeas con mayor reducción del desempleo y mayor expansión económica. Por tanto, puede afirmarse que si bien el mercado de trabajo andaluz ha manifestado una gran capacidad para crear empleo en la etapa de expansión económica, también ha mostrado una gran facilidad para destruirlo durante la fase recesiva.

Junto a las mayores tasas de paro otro rasgo destacable del mercado laboral andaluz es la mayor intensidad con que la población activa se ha ido incrementando en los últimos años. Ello se debe, fundamentalmente a dos causas: por un lado, al mayor crecimiento relativo de la población andaluza y, por otro, a la creciente integración de la mujer al mercado de trabajo, proceso que también ha sido más intenso en Andalucía dados los niveles más bajos de partida.

Estos y otros aspectos del mercado de trabajo andaluz como el fuerte carácter estacional del desempleo y el más bajo nivel relativo de los salarios se ponen de manifiesto en este nuevo número del Boletín Económico de Andalucía, que se inicia con un trabajo realizado por Jesús Sánchez. El autor, tomando como base los datos de la Encuesta de Población Activa (EPA) publicados por el INE, analiza la evolución de las principales magnitudes del mercado de trabajo andaluz entre 1987 (último año en que se modificó la metodología de esta encuesta) y 1993.

En primer lugar se ponen de manifiesto los rasgos más característicos, entre los que destaca el autor la baja tasa de actividad, la escasa capacidad de creación de empleo, la destrucción de empleo asalariado, y la persistencia del paro en niveles altos.

Este diagnóstico se completa con un estudio de la distribución espacial de la ocupación y el desempleo en Andalucía por municipios y provincias, tomando como base los datos del último Censo de Población de Andalucía, referidos a 1991. Finalmente, el trabajo se cierra con una amplia discusión sobre el problema del paro, avanzando en la simple constatación estadística del problema y señalando algunas de las posibles causas de su persistencia, entre las que se cita la existencia del elevado nivel del paro de larga duración.

Sonsoles Castillo, Rosa M^a Duce y Juan Fco. Jimeno, investigadores de la Fundación de Estudios de Economía Aplicada (FEDEA) han abordado el estudio sobre el mercado de trabajo andaluz desde cuatro puntos de

vista. En primer lugar han analizado algunas características de la oferta de trabajo tales como la evolución de la población activa, su composición por niveles educativos y la magnitud de los flujos migratorios.

Por otro lado se analiza la evolución de la demanda de trabajo, prestando una especial atención a la composición sectorial del empleo, y a los salarios y costes laborales. En la tercera parte se analiza la incidencia del paro en Andalucía, señalándose que "...el problema del paro masivo y persistente que sufre la economía española alcanza su mayor expresión en Andalucía".

Finalmente, para concluir, se identifican los factores determinantes de la evolución del mercado de trabajo en Andalucía en los últimos veinte años y más concretamente las razones de la persistencia del paro, entre las que se señala la menor disposición a la movilidad geográfica de los parados andaluces y la falta de adecuación de la población activa andaluza a los puestos de trabajo de nueva creación.

Asimismo, se ofrecen algunas líneas de política económica para contribuir a mejorar la situación del mercado de trabajo en Andalucía. Estas medidas, en sus aspectos más sustantivos, no han de ser muy distintas de las referidas al conjunto de España en aspectos tales como contratación, salarios y prestaciones por desempleo. Pero los factores diferenciales del mercado de trabajo andaluz ha llevado a los autores ha complementar estas líneas de actuación con recomendaciones tales como la mejora del sistema educativo o la diversificación de la estructura productiva para disminuir el carácter estacional del desempleo.

José Ramón Cancelo centra su estudio en el análisis del comportamiento cíclico del empleo andaluz, -tanto a nivel global como diferenciado por sectores económicos-, a partir de los datos sobre ocupación de la EPA. Se han identificado dos tipos de ciclos: de un lado un ciclo de gran duración y amplitud, que se relaciona con los cambios económicos estructurales y cuya actual fase recesiva aún no ha terminado. A este ciclo se sobrepone otros más cortos y menos intensos, inducidos por la evolución cíclica de la actividad económica, y que sólo se pueden percibir en el análisis desagregado por sectores.

El trabajo se completa con una comparación del perfil cíclico del empleo andaluz con el nacional, detectándose un comportamiento cíclico bastante similar en la

expansión de mediados de los ochenta, mientras que en la fase recesiva actual hay algunas diferencias importantes. Por un lado, parece que los acontecimientos del 92 han retardado algunos trimestres la destrucción neta de empleo en Andalucía. Y, por otro, pese a lo anterior, la fase recesiva es más acusada en Andalucía respecto a España.

En el trabajo presentado por Dolores García se analizan las principales características del desempleo en términos globales, del desempleo de larga duración y del colectivo de asalariados con contratación temporal en Andalucía, profundizando en los posibles factores explicativos que definen la pertenencia a una determinada situación laboral. Para ello se ha realizado un estudio de corte transversal de una submuestra representativa de la población activa andaluza, obtenida de la EPA, aplicando un modelo econométrico de elección discreta.

El análisis del desempleo se ha realizado diferenciando su composición en función de la experiencia previa de los individuos, por un lado, y según el tiempo de búsqueda de empleo, por otro. Los resultados ponen de manifiesto que el colectivo de parados andaluces con experiencia -que a finales de 1993 era cuatro veces superior a los que no han trabajado con anterioridad- se ha incrementado con una gran intensidad desde mediados de 1991, reflejando la recesión económica. Asimismo a partir del segundo trimestre de dicho año son los parados de larga duración los que experimentan un mayor crecimiento.

Por último, desde el punto de vista del empleo resulta que la modalidad de contratación temporal afecta en mayor medida a los grupos más jóvenes, no existiendo una clara diferenciación en función del nivel de formación.

El tema central del artículo de José J. Benítez es el análisis de las diferencias salariales en Andalucía desde el punto de vista espacial. Destaca el autor que la ausencia de datos sobre salarios desglosados por espacios geográficos ha impedido durante mucho tiempo el estudio detallado de los mecanismos de ajuste del mercado de trabajo español. Por ello en su artículo trata en primer lugar el tema de la información estadística como restricción metodológica y, posteriormente, tras realizar una breve reseña teórica y empírica sobre las diferencias geográficas de salarios, plantea la necesi-

dad de realizar una investigación más profunda, utilizando procedimientos más completos y distintos a los utilizados hasta el momento.

Para hacer una aproximación a este aspecto del mercado de trabajo andaluz el autor ha analizado el comportamiento de las rentas salariales por empleo industrial en cada una de las provincias andaluzas según la información del BBV, publicada en la "Renta Nacional de España y su distribución provincial". De este estudio destaca el hecho de que Huelva, Cadiz y Sevilla son las provincias con una remuneración del empleo industrial más elevada, tanto si se analizan directamente las rentas salariales como si se eliminan las distorsiones sobre los salarios provocadas por las diferentes estructuras del empleo en cada provincia. Por lo que se demuestra estas provincias "...no sólo están especializadas en sectores de altos salarios, sino que, además, poseen salarios estandarizados mayores".

Marta Vieira también ha centrado su estudio en el sector industrial, analizando concretamente el impacto de la incorporación de nuevas tecnologías sobre diversas variables relacionadas con el factor trabajo y su organización, y más concretamente los efectos sobre el nivel de empleo y la cualificación profesional, basando su trabajo en los principales resultados de una encuesta realizada por el Instituto de Desarrollo Regional de la Universidad de Sevilla sobre nuevas tecnologías e industria andaluza.

En esta investigación se pone de manifiesto que aunque el impacto de la automatización industrial en Andalucía sobre el nivel de empleo es muy desigual en los distintos sectores, y está muy influenciada por el tamaño de la empresa, existe una clara conexión entre tecnología y ahorro de mano de obra, de manera que la capacidad de la industria andaluza para crear empleo se ha ido reduciendo conforme se ha avanzado en modernización tecnológica. Por otro lado, también se ha constatado un incremento de las necesidades de cualificación profesional asociadas a los mayores niveles tecnológicos.

Para finalizar, Lina Gavira, desde un punto de vista más amplio que el puramente económico, analiza el mercado de trabajo considerando las importantes implicaciones sociales inherentes al mismo. Bajo esta perspectiva, en primer lugar, se ha expuesto un concepto operativo de mercado de trabajo, que va más allá de la esfera de lo económico, introduciendo factores implícitos a los sujetos (diferentes posiciones sociales, distinta cultura, etc) y las relaciones sociales.

El trabajo continúa con un análisis sobre la especificidad de los mercados de trabajo andaluces, los rasgos que caracterizan la utilización de la fuerza de trabajo y se concluye con algunas propuestas para hacer frente al problema del desempleo entre las que se citan el reparto del empleo, la distribución de rentas, la mejor formación de los recursos humanos, el aumento de la productividad y el fomento del desarrollo económico.